

Luz Molleda

RUTAS DE LA CABECERA DEL SAJA

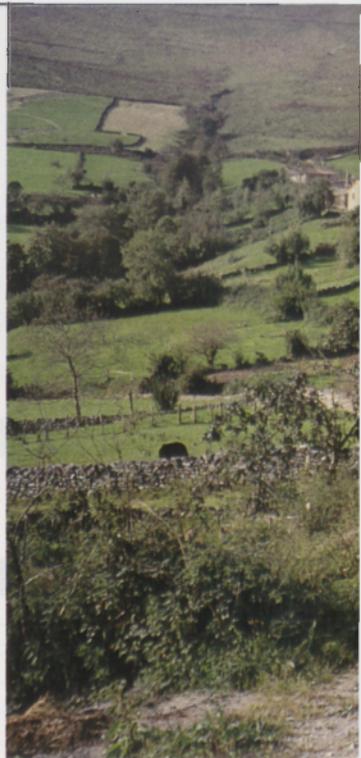


FOTO LUZ MOLLEDA

■ El Saja en Tramburrios

■ HUELLAS DE LA HISTORIA

Algunas de las rutas propuestas discurren por antiguos caminos de reseñable importancia histórica. En la época romana se formó un nudo de comunicaciones que unía la costa cántabrica con la meseta. Ello dio lugar a asentamientos estables en la cabecera del valle del Saja. Los romanos aprovecharon y mejoraron la red de caminos que ya utilizaban los primeros pobladores de estas tierras.

Todavía se conservan tramos de calzadas construidas en aquel tiempo. Una de ellas iba por el llamado Camino Viejo del valle del río Queriendo hasta Ozcaba. A ese mismo lugar llegaba otra desde el vecino pueblo de Los Tojos por Venta Vieja (utilizada por el Emperador Carlos V la primera vez que viajó a España). Ambas continuaban por el Puerto de Palombera hasta Campóo, y desde allí hacia Castilla.

Estas vías también tuvieron relevancia en la llamada Ruta de los Foramontanos. Durante la invasión islámica llegaron hasta aquí habitantes de otras regiones en busca de refugio. Una vez expulsados los árabes y creado el Reino de Asturias, al sur de la cordillera comienza el proceso de repoblación de las tierras aptas para el cultivo. La orografía y climatología meridional resultaba más adecuada que el montañoso territorio cántabro. Esos caminos empedrados fueron utilizados por aquellas gentes para desplazarse y llevar a cabo la repoblación.

No había una vía exacta, sino toda una red de comunicaciones, siendo Bárcena Mayor el punto clave. No es casual que este artístico pueblo haya conservado su aspecto medieval. En épocas posteriores se siguieron utilizando estas mismas rutas para el comercio e intercambio entre la meseta: Palencia, León, Burgos e incluso Zamora, con los valles interiores y zonas costeras de Cantabria.

Resultan significativos los topónimos que se conservan en varios puntos de estos caminos: Venta Mobejo, Venta Vieja, Venta Tajahierro. En ellas se hospedaban y reponían fuerzas los viajeros y las monturas o animales que utilizaban para el

El Saja nace en las umbrías laderas del Pico Iján. Sus numerosas fuentes recogen las aguas que fluyen hacia al norte por dos cabeceras: las sierras de Bárcena Mayor y la del Cordel, unidas ambas en los altos de Palombera. El vasto territorio que vamos a recorrer se encuentra en el extenso parque natural Saja-Besaya. Pese a ser un entorno privilegiado, dada la riqueza de su flora, fauna y valores paisajísticos, es el menos conocido de los espacios de montaña cántabros. Tal vez por eso sea también el mejor conservado.

tiro de los carruajes. Tengamos en cuenta el estado del terreno y las condiciones climatológicas en que se realizaban aquellos largos y penosos viajes.

De aquel tiempo data una importante actividad: "La Garaúja". Es el nombre de los aperos de labranza que fabricaban los habitantes de Los Tojos. Estaba formada por bieldos, cestos, rastrillos, garios, mangos. Todas esas herramientas de madera (roble, avellano, haya, castaño) evidencian una gran riqueza forestal de la cual carecían los castellanos. Tales utensilios eran de vital importancia para trabajar los campos de la meseta, de forma que se ejercía el trueque. Los cántabros aportaban herramientas a cambio de trigo, legumbres, vino...

El trabajo artesanal que suponía "La Garaúja" se realizaba sobre todo en las largas tardes y noches de invierno. Una vez mejoraba la climatología, viajaban en sus carros (en muchos casos la familia al completo), hacia tierras castellanas. Iban de pueblo en pueblo para asegurar el aprovisionamiento de esos productos básicos durante todo el año. Actualmente apenas quedan artesanos de la madera; los existentes se dedican a la producción de objetos destinados al mercado turístico.

La elaboración de herramientas, el cultivo de pequeños huertos y la ganadería (Los Tojos dispone de extensos pastizales), eran la base del sustento familiar. En la actualidad se sigue ejerciendo la actividad ganadera, aunque el turismo tiene más auge en las últimas décadas. Un factor importante fue la declaración de Bárcena Mayor conjunto histórico-artístico en el año 1979, debido a la óptima conservación de su arquitectura tradicional.

Otro de los atractivos de Bárcena Mayor es el patrimonio natural. No en vano es el único núcleo de población que se encuentra en su totalidad dentro del Parque Natural Saja-Besaya. Su territorio forma parte de la extensa Reserva Nacional de Caza del Saja. Es un dato a tener en cuenta al emprender rutas montañosas en la zona. La temporada de caza comienza en septiembre y termina en febrero.



FOTO ANTONIO ORTEGA

■ Al fondo avistamos Bárcena Mayor



■ Bárcena Mayor, conjunto monumental cántabro



FOTO ANTONIO ORTEGA

HISTORIAL DE LUZ MOLLEDA

Luz Molleda frecuenta la Cordillera Cantábrica desde que aprendió a andar. Ha subido las principales cumbres de la Península Ibérica. Prefiere las montañas calizas: Monte Perdido, Dolomitas y, por supuesto, Picos de Europa. Practica el montañismo invernal con raquetas. Ha realizado las escaladas más clásicas de Picos. Su techo es el Mont Blanc. El año pasado reseñó varias rutas del Valle del Saja para orientar a los senderistas que visitan la oficina de turismo de Cabezón de la Sal. La casualidad quiso que pasase también por allí alguien de Pyrenaica...

BARCENA MAYOR – OBIOS – BARCENA MAYOR

Lugar de partida y llegada: Bárcena Mayor (495 m).

Punto más elevado: Obios (1222 m).

Desnivel acumulado: 800 m.

Distancia recorrida: 22 Km.

Horas de marcha: 7,30 h (4,30 ascenso, 3,00 descenso).

Observaciones previas: En el bosque debemos prestar atención a los hitos. Cuidado en caso de niebla, nos puede desorientar totalmente. En el corto tramo de subida que va desde la braña de Lodar hasta conectar con el camino que lleva al collado Horcinero, se asciende por senderos de animales poco definidos.

En Cabezón de la Sal tomamos la carretera que va a Reinosa por el Puerto de Palombera. Tras recorrer 19 km llegamos al desvío que, al cabo de 9,5 km, concluye en Bárcena Mayor. Justo antes de entrar hay un aparcamiento. Iniciamos la marcha atravesando el pueblo por la parte alta, encontrando al final una bifurcación. Optamos por el camino de la derecha, que enseguida se convierte en pista de cemento.

En un cuarto de hora cruzamos un puente sobre el río Argoza, llegando a Llano Castrillo, lugar en el que hasta hace poco había una zona de acampada. Aquí aparece otro cruce. Vamos de frente, evitando una pista que sale hacia la derecha. La que tomamos discurre por la margen derecha del río (vemos un cartel: Bárcena Mayor-Alto de Fuentes). Ascendiendo suave entramos en zona de bosque. Vemos algún castaño y sobre todo robles, además de los típicos árboles de ribera (alisos, sauces, fresnos, avellanos). En la ladera opuesta, agreste y rocosa, la vegetación se limita a maleza arbustiva y árboles de repoblación. Cruzamos otros dos puentes, siguiendo por la margen izquierda del río, sin apenas subir.

Llegamos a un cuarto puente, próximo a la Cueva de Culamiña (650 m) (1h). En vez de cruzarlo nos desviamos a la izquierda y entramos en el bosque (hay restos de la antigua armadura que sostenía el camino). Entonces aparece un sendero que nos lleva por encima del río, yendo a unirse en breve con un antiguo callejón por el que continuaremos durante todo el trayecto hasta la braña de Lodar.

A partir de aquí el recorrido se desarrolla en pleno bosque, descubriendo parajes de gran belleza. Al principio destacan los robles; según vamos ascendiendo son las hayas las que abundan. Pasamos por un rellano con restos de construcciones y cercas de antiguas fincas. Tras bordearlo por la derecha, comenzamos a remontar un sendero bien marcado. Discurre por una ladera con maleza y árboles aislados. Nos estamos alejando del río.

Después de cruzar dos canales llegamos a otro rellano donde hay piedras con musgo. Se empiezan a entremezclar hayas y robles. El camino, unas veces senda, otras callejón, tiene pequeñas subidas y tramos llanos. Mientras bordeamos la ladera del monte se atraviesa otro canal. Hay que prestar atención a los hitos que nos guiarán por todo el bosque, sobre todo en los giros.



Media hora después alcanzamos una zona llana con dos senderos. Un hito nos indica que vayamos por el de la derecha para continuar por un camino cómodo, sin fuertes pendientes, con tramos de falso llano. Se oye, lejano, el rumor del río. Aquí avanzamos por un magnífico hayedo, sin apenas sotobosque, con suelo tapizado de hojarasca. Prosiguiendo el ascenso, cruzamos otro cauce de agua, llegando a un extenso rellano con menos arbolado. Empiezan a aparecer acebos.

Poco más adelante salimos a la pequeña, pero preciosa, braña de Lodar (1000 m) (3,00 h). En un lateral hay restos de una antigua construcción. Está rodeada de bosque mixto: hayas y acebos. Debemos dirigirnos hacia el este hasta llegar a la base de un evidente pico escarpado. Para ello es preciso trasponer el arroyo que atraviesa la braña.

Acto seguido nos internamos de nuevo en el bosque y ascendemos la empinada ladera. Como no hay hitos, utilizamos senderos de animales, hasta topar con un camino que discurre bajo el mencionado pico. Ahora avanzamos en paralelo a una alambrada que no debemos rebasar. Este camino lleva a un paso situado en el cordal cimero de la sierra: el collado Horcinero (1168 m) (3,45 h). Estamos en la divisoria de aguas Saja-Besaya.

El panorama empieza a ser espectacular. En dirección norte podemos observar la cima hacia la cual nos dirigimos (tiene una caseta de vigilancia contra incendios, vemos asomar la antena). Pasando entonces a la ladera opuesta, hacemos un pequeño descenso, cruzamos un bosque de pinos y bordeamos el pico Agudos para alcanzar un evidente collado: el Portillo de Obios. En breve estamos en la cumbre de Obios (1222 m) (4,30 h). Además de la caseta citada hay vértice geodésico. Las vistas son amplias: Valle del Besaya y sus cumbres, cabecera del Saja, Peña Sagra, montañas del Pas, Sierra del Escudo, Sierra del Cuera. En días muy nítidos se distingue la costa de Cantabria.

Iniciando el descenso en dirección noroeste, atravesamos una braña pantanosa, llena de juncos. Seguimos por una pista que no abandonaremos y llegamos al cruce de La Guarda (1085 m). Continuando por el ramal de la izquierda (oeste), en poco tiempo alcanzamos un pequeño collado. Aquí aparecen las franjas rojas y blancas del sendero de gran recorrido GR 71 que nos acompañará durante el resto de la travesía. Las señales están sobre piedras, o en postes que en algunos casos se han caído, por lo que habrá que prestar atención.

A partir del collado entramos en una zona de monte con matorral; la única referencia son las marcas de pin-



■ El Saja en el Pozo del Amo

FOTO LUIS TOSAL

tura. Borearemos la ladera en dirección a un bosque de robles que tiene un claro en medio. Allí vemos sobre una gran piedra la señal de GR en forma de aspa (significa que no debemos seguir hacia arriba). Girando a la izquierda encontramos un camino que, según vamos descendiendo, se convierte en un viejo callejón. Entonces discurre por un hermoso bosque de robles. Sin salir de él llegamos a Bárcena Mayor. En descender desde Obios hemos tardado 3,00 horas (7,30 h en total).

Variante: En el cruce de pistas (La Guarda) podemos ir hacia la derecha (NO). Al cabo de 1,45 horas de dejar Obios llegamos a la extensa braña del Moral. El camino nos lleva hasta la visible ermita de la Virgen del Moral (1048 m), ubicada en medio de la pradería. A partir de aquí giramos hacia la izquierda (oeste) hasta encontrar una marcada pista que sigue el curso del arroyo Juzmeana. Bajando por ella contemplamos espléndidos bosques de hayas, robles, acebos y bonitos parajes junto al río. La pista enlaza con la carretera, que en 4 km lleva al punto de partida. Horario desde Obios hasta Bárcena Mayor: 4,30 horas (9,00 en total).

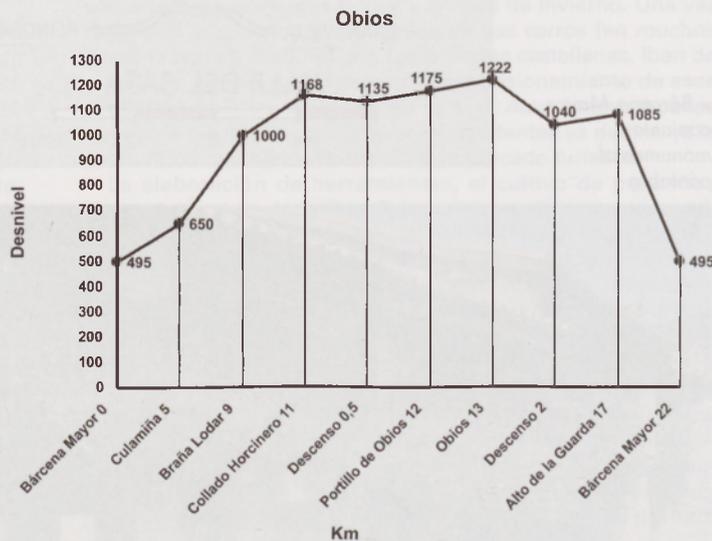




FOTO LUZ MOLLEDA

■ Sierra de Bárcena Mayor y Los Tojos



FOTO LUZ MOLLEDA

■ Cueto la Concilla, desde Collado de Sejos

BARCENA MAYOR – LOS TOJOS – BARCENA MAYOR

(Por el cordal de Tambuey y Venta Vieja)

Lugar de partida y llegada: Bárcena Mayor (495 m).

Punto más elevado: Tambuey (1248 m).

Desnivel acumulado: 870 m.

Distancia recorrida: 30 km.

Horas de marcha: 9,00 h (5,00 ascenso, 4,00 descenso).

Como en la ruta anterior, el lugar de salida es Bárcena Mayor. Atravesando el pueblo por su parte alta llegamos a una plaza. Aquí nos desviamos por una callejuela en busca del Mesón Río Argoza, donde aparece el puente de dicho río. Nada más cruzarlo giramos a la izquierda (sur), encontrando el cartel: Bárcena Mayor–Ozcaba 9 km. Éste tramo forma parte de nuestro recorrido. A la derecha hay otro: Bárcena Mayor – Los Tojos, por el que regresaremos. Un tercer cartel informa sobre las etapas del GR 71.

Enseguida alcanzamos un cruce con una pequeña cruz de piedra (vamos a ver hasta cinco). Continuando por el camino de la derecha comenzamos a ascender. En el entorno hay castaños, robles, abedules... Más adelante otro cartel confirma la dirección de Ozcaba. En breve estamos en la ermita del Carmen, enclavada en un paraje con grandes robles y restos de un camino empedrado.

Prosiguiendo por él, unas veces subimos, otras llaneamos. En otra bifurcación seguimos hacia la derecha. Al llegar a una plantación de pinos, primero la bordeamos, más adelante entramos en ella. El camino desciende para atravesar un pequeño arroyo. Volvemos a subir hasta alcanzar una zona de fincas. El sendero, que en tramos no está muy marcado, continúa al lado de la cerca, entre acebos. Enseguida llegamos a las cabañas de Avellanedo (750 m) (1,30 h).

■ Balcón de una casa de Los Tojos



ANTONIO ORTEGA

Dejamos las construcciones a nuestra izquierda y seguimos por un sendero que en esta ocasión va entre escajos y helechos. En todo momento nos dirigimos hacia el sur. En algún trecho se puede observar el enlosado que formaba el antiguo camino carretero. Hacia el este podemos ver la Sierra de Bárcena Mayor y el magnífico hayedo que cubre buena parte de esa ladera. Proseguimos hasta llegar a una canal que discurre por medio de un bonito bosque. Después de rebasarla subimos moderadamente por la ladera del monte.

Salimos a una zona sin apenas arbolado, cruzando otro cauce de agua. Aquí encontramos rastros del viejo camino. Tras rodear otra finca llegamos a la Venta de Mobejo (900 m). En una bifurcación atajamos por la derecha. Atravesando prados y la alambrada que da paso a terreno de Campóo, este sendero desemboca en una pista, que discurre por bosque mixto de hayas, acebos, y avellanos.

En breve aparece la bonita braña Palombera, salpicada de acebos y espinos. A la derecha hay una nave para ganado. Al lado opuesto se encuentra una pequeña y encantadora cabaña que pertenece al Ayuntamiento de Campóo de Suso. Tiene capacidad para cuatro personas y dispone de chimenea. Más adelante llegamos a Ozcaba (1075 m) (3,00 h). Cuenta con otro refugio, poco recomendable, debido al estado de suciedad y descuido.

Aquí vamos a cambiar de vertiente. Hemos subido por la del río Queriendo, continuaremos por la del Cambillas. Cuando la pista gira a la derecha (norte) topamos con un cartel que indica el camino a seguir: Ozcaba – Los Tojos 13 km (la otra lleva a la carretera del puerto de Palombera). En derredor contemplamos extensos pastizales y espléndidas masas boscosas, además de las cumbres de Peña Sagra y La Concilla. Continuamos por la evidente pista hasta llegar a otro cruce con un cartel que confirma nuestra dirección. Por el otro lado llegaríamos a la visible braña de Espinas.

El suave y cómodo ascenso ofrece amplias vistas: hacia el norte la sierra del Escudo de Cabuérniga; por el sur la cabecera del Saja, sierras del Cordel y Peña Labra; al oeste los montes de la divisoria Saja-Nansa. El camino bordea el cordal cimero, pasando cerca de Tambuey (1248 m), por lo que es fácil su ascensión. A lo largo de toda la pista observamos la alambrada que separa los terrenos del municipio de Los Tojos y los de la mancomunidad Campóo-Cabuérniga.

Seguimos por la pista hasta un paso que nos sitúa en la otra vertiente del monte. Desde la Venta del Mostajo vemos Venta Vieja, punto al que llegaremos tanto si vamos por pista, como si cogemos un atajo. En dirección este destaca la Sierra de Bárcena Mayor (divisoria con el valle del Besaya). A lo largo del recorrido hay carteles indicativos de las cimas más importantes que tenemos a la vista.

Venta Vieja (1175 m) (5,00 h) tiene refugio con mesa, bancos, chimenea y cuatro literas con tres colchones. A partir de aquí comienza el descenso, siempre por buena pista. Cercana nos queda la cima del Sobrecomillas (1272 m), el monte más alto del cordal. En la bajada podemos ver laderas agrestes y algún pequeño bosque

de hayas, además de una amplia perspectiva del valle del Argoza. En primer plano una bonita vista de Los Tojos con sus casas en hilera. Después de 6 km de cómodo descenso llegamos a Colsa. Un km más hasta Los Tojos (640 m) (6,30 h).

Una vez en el pueblo, seguimos la carretera que lo atraviesa. Antes de pasar la última casa giramos a la derecha, topando con un poste en el que están pintadas las señales rojas y blancas de la GR 71 (las seguiremos hasta Bárcena Mayor). En algunos casos la pintura es poco visible. Cogiendo una

CIRCUITO DEL CUETO DE LA CONCILLA

(Por la canal de la Costanilla)

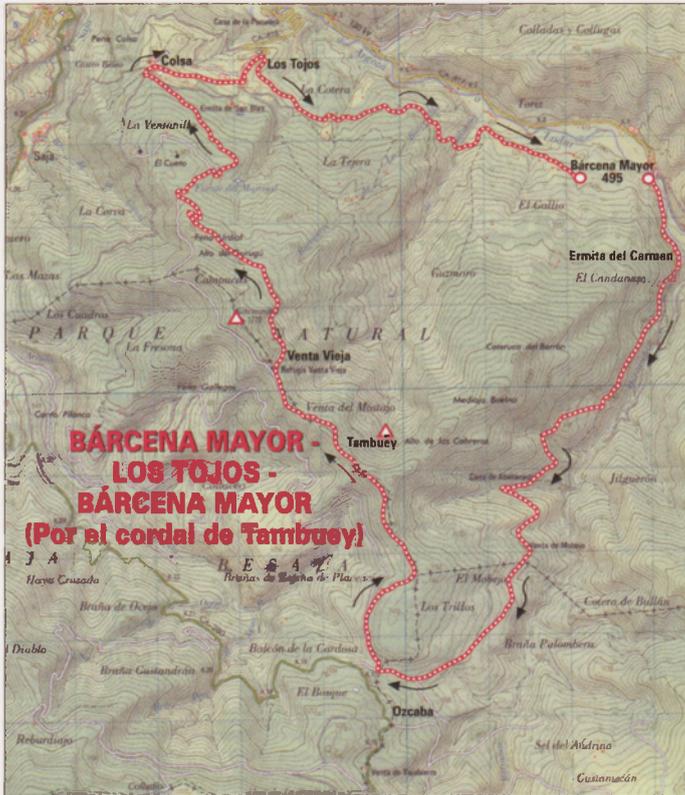
Lugar de partida y llegada: La Costanilla (550 m).
Punto más elevado: Cueto de la Concilla (1922 m).
Desnivel acumulado: 1400 m.
Distancia recorrida: 17 km
Horas de marcha: 7,00 h (4,00 ascenso, 3,00 descenso).

Observaciones: es frecuente la súbita entrada de nieblas en estos montes. Téngase en cuenta en los tramos donde no haya un camino evidente.

En Cabezón de la Sal tomamos la carretera que va a Reinosa por el Puerto de Palombera. Pasado el pueblo de Saja, poco más arriba del km 14 encontramos a nuestra derecha un puente con indicador: "La Costanilla". A la izquierda hay una construcción. La ruta arranca por la margen izquierda de la canal, siguiendo el sendero contiguo al puente. Entra en un bosque de hayas y enseguida descendiendo hacia el curso de agua. Aquí debemos abandonarlo, subiendo ladera arriba a través del monte. Enlazamos con un camino más ancho, por el que continuamos hacia la derecha (oeste). Seguimos en ligero ascenso, siempre por un espléndido hayedo.

Pasada media hora, alcanzamos un cruce. Proseguimos hacia la izquierda (el otro ramal termina junto a unas edificaciones en ruinas). Continuamos subiendo hasta que el bosque pierde densidad. El ancho callejón se convierte en una senda que lleva al curso de agua. Lo atravesamos, yendo a un collado herboso rodeado de matorral y con algún roble. A partir de aquí no encontraremos camino definido. Al fondo (oeste) se divisa la collada a la que debemos dirigirnos.

Desde el colladito remontamos ladera arriba hasta alcanzar una franja rocosa. Debemos tomar su borde

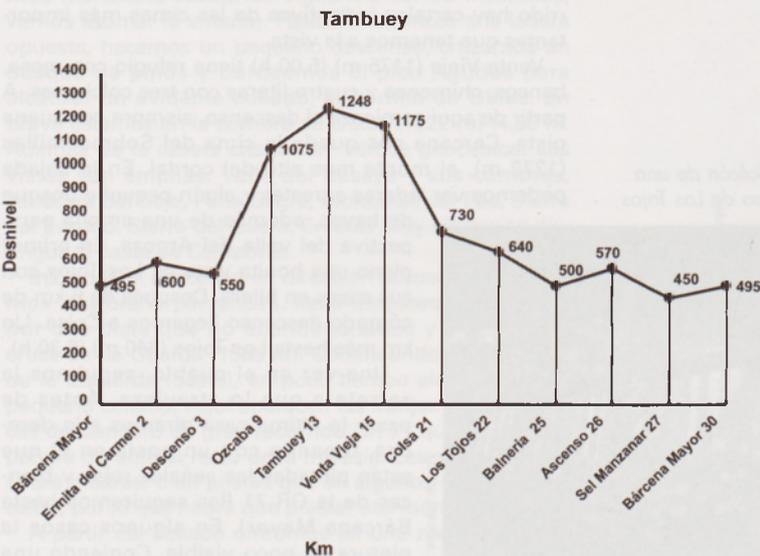


pista bien marcada, al rato pasamos sobre un cauce de agua.

Luego alcanzamos un cruce en el que seguimos por la derecha. Yendo siempre en dirección este, subimos hasta pasar un arroyo. Al encontrar otra bifurcación giramos a la izquierda. Entramos en el bosque y continuamos por él hasta el final de la ruta. En este tramo tendremos ocasión de admirar buenos ejemplares de roble, también viejos castaños.

Acto seguido bajamos hacia el río Balneria (500 m) (7,30 h). Lo rebasamos para continuar subiendo por el camino que bordea la pared de una finca. En adelante continuaremos por terreno llano, o con suave subida, siempre al lado de una alambrada y de antiguas cercas. Volvemos a bajar hasta cruzar un arroyo y realizar otro corto ascenso. Tras pasar al lado de un establo, retornamos al lado de la cerca. Después de cruzar un último cauce, siguiendo las marcas de pintura (están en pequeños postes y en las estacas de la alambrada), enlazamos con un ancho camino que enseguida llega a Bárcena Mayor (9,00 h).

■ Helgueras y La Concilla, del collado Rumaceo



como referencia. Aparecen senderos que unas veces nos introducen en bosquillos de hayas y acebos, otras discurren entre matorral y pequeñas rocas. En algunos tramos la pendiente es fuerte. Remontando la banda rocosa se llega a la collada Fonfría (1309 m) (2,00 h). Cerca, en dirección norte está el pico Fonfría (1371 m) y se encuentran las extensas brañas de Bucierca.

Por el oeste aparece el valle del Nansa y sus montañas. En dirección este vemos el cordal de Sobrecomillas y Tambuey. Al sur está la ladera por la que vamos a subir hasta alcanzar la parte superior del monte. Continuando junto a la vieja alambrada que recorre toda la loma, al final del cordal destaca la cima de la Concilla. Subimos siempre por terreno despejado, salvo algún árbol aislado. Caminamos por laderas herbosas, entre pequeños arbustos: arándanos y brezos crecen junto a grandes bloques de conglomerado. Ello hace que podamos disfrutar de bonitas panorámicas durante toda la subida.

Después de un buen rato de continuo ascenso alcanzamos la Concilluca (1817m), llegando enseguida al Cueto de la Concilla (1922 m) (4,00 h). Está situado en un estratégico lugar para contemplar gran parte de los sistemas montañosos de Cantabria. Inmediata la Sierra del Cordel y Peña Labra, cercana también la Sierra de Peña Sagra, más lejos los Picos de Europa, Peña Prieta, montes del Pas. Se divisa incluso la franja costera. Nos encontramos sobre el cordal que separa las aguas de los ríos Saja y Nansa. A nuestros pies están los espléndidos puertos de Sejos. Por ellos haremos el descenso.

Bajamos la empinada ladera sur en busca del evidente collado del Hitón o de la Piedra Jincá (1550 m). Luego vamos en dirección este por toda la vaguada, hasta topar con el río. Siguiendo aguas abajo por su margen izquierda, descendemos a la braña Cureñas (1200 m) (4,45 h). Más adelante llegamos a un puente de madera. Lo cruzamos para seguir la marcha por un



FOTO OSCAR ALVAREZ

■ *Cabaña de Saja, en la braña de Campanario. Destaca Cueto de la Concilla*

marcado sendero. El río se precipita en un estrechamiento con bloques. A la izquierda tenemos una gran ladera rocosa. En nuestra dirección comienzan a aparecer los árboles.

A partir de aquí bajamos con la sonora compañía del río, a través de un bosque de hayas. También hay robles, abedules, mostajos, abundantes brezos y arándanos. Enseguida vemos en la margen opuesta unas llamativas formas rocosas llamadas "los Molinucos del Diablo". El camino es muy evidente, en tramos baja levemente, en otros de forma pronunciada, hasta llegar a un precioso paraje: Tramburrios (750 m) (6,00 h). Aquí se unen las aguas del Saja con las del Bijóz, que viene de Sejos por la Canal del Infierno. Nos alejamos del río, siguiendo por camino ancho hasta llegar a Jaya Cruzá (650 m) (6,30 h). Descendiendo 1,5 km por carretera estamos de nuevo en la Costanilla (7,00 h).

Variante: En Jaya Cruzá hay más espacio para dejar el vehículo que en la Costanilla. Para iniciar desde allí la ruta bajamos andando medio km por la carretera hasta



FOTO LUZ MOLLEDA



llegar a un puente sobre el Saja llamado Pozo del Amo. Alrededor de 150 m más abajo veremos a nuestra izquierda un sendero que se introduce en el bosque. En poco tiempo empalma con el camino que sube desde la Costanilla.

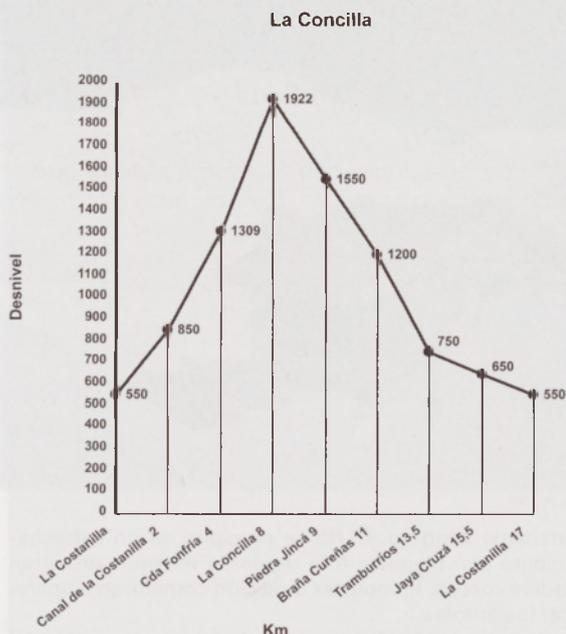


FOTO OSCAR ALVAREZ

■ Vista de la cumbre del Iján

se ve nuestro primer objetivo: el Collado Rumaceo. Para acercarnos atravesamos una gran pradería, rebasando al final una portilla. Después de pasar cerca de una nave para ganado, descendemos un poco, hasta cruzar un par de arroyos.

Ahora transitamos entre matorral (brezos, escajos...) en dirección a un bosque de abedules por el que discurre una canal que traspasamos. El camino gira y empieza a subir en amplios zigzag. En una de las curvas aparece a nuestra izquierda una pista que ignoramos. Seguimos ascendiendo hasta llegar a otra braña con una pequeña cabaña. Continuamos la progresión entre piornos o escobas y encontramos una desviación que sube a un pinar que tenemos a la vista. Seguimos por la izquierda hasta alcanzar el amplio collado de Rumaceo (1700 m) (2,00 h), desde donde ya contemplamos los extensos puertos de Sejos .

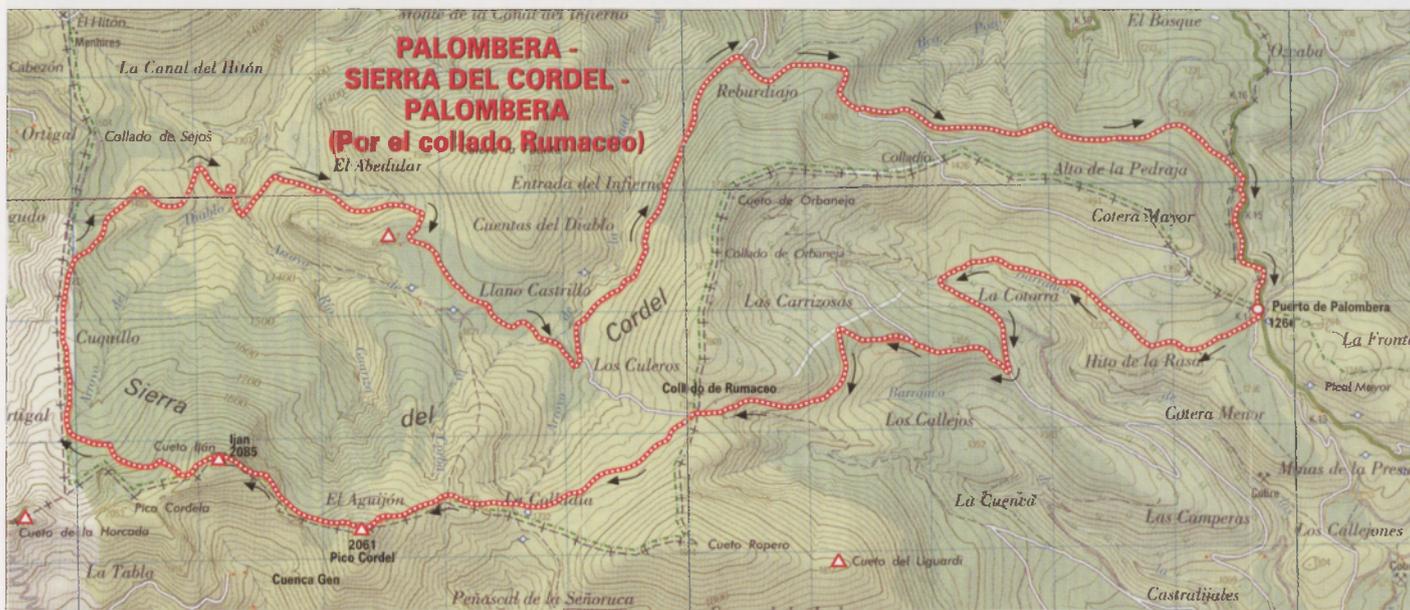
Dejando la pista que desciende, nos dirigimos hacia el oeste atravesando toda la ladera. Vamos siguiendo senderos que discurren entre pequeños arbustos, sobre todo brezos. Llegamos a un paso en la sierra: "La Colladía", donde aparece la alambrada que divide el territorio de Campóo y el de la mancomunidad Campóo-Cabuérniga. Debemos seguirla en ascenso, hasta llegar al primer hombro. En un corto tramo más de subida alcanzamos la cima de Cueto Cordel (2061 m) (3,15 h). Tenemos excelentes vistas en derredor: el Valle de Campóo con el embalse del Ebro, Brañavieja y sus cumbres, Peña Labra, en dirección NO, Peña Sagra, Picos de Europa y más a lejos las montañas del Pas.

PALOMBERA – SIERRA DEL CORDEL – PALOMBERA (Por el Collado de Rumaceo)

Punto de partida y llegada: Puerto de Palombera (1260 m).
Punto más elevado: Peña Iján (2085 m).
Desnivel acumulado: 1320 m.
Distancia recorrida: 24 km
Horas de marcha: 9,30 h.

Observaciones: resultan frecuentes los cambios de tiempo y la entrada de nieblas en la zona. Son factores a tener en cuenta, sobre todo cuando se transita por caminos poco definidos o a través de las brañas.

Desde Cabezón de la Sal nos trasladamos al Puerto de Palombera (1260 m). Iniciamos la marcha por un camino que sale a la derecha de la carretera. Al oeste



RECORRIENDO LAS FUENTES DEL SAJA

Ángel Carlos Terán Molleda*

Del Cordel descendemos (oeste) por pedreras y senderos herbosos al collado de Cuencagén (1880 m). Atravesándolo volvemos a ascender de frente o en diagonal hasta Peña Iján (2085 m) (4,00 h). Las vistas son similares a las de Cueto Cordel. Para emprender desde aquí la vuelta por las brañas debemos bajar por la extensa ladera hacia una evidente canal que cruzamos por su parte alta. Conectamos así con un marcado camino que discurre bajo el pico que queda a nuestra izquierda.

En vez de continuar hacia el collado de Sejos cogemos un desvío que baja hasta Cuadragú (la cabaña, cerrada con llave, pertenece al pueblo de Ruento). Además de tener estupendas vistas de las cimas podemos admirar grandes praderías con sus acebales y abedulares. Continuando por la pista pasamos cerca del cruce que sube hasta la braña y cabaña de los Cantos. Nosotros descendemos hasta los puentes que salvan dos de las canales principales del Saja.

Estamos debajo de un pico escarpado, el Campanario, situado en pleno corazón de Sejos. Sin dejar el ancho y evidente camino, subimos por la Cotera del Carrozal hacia el collado del Campanario (1540 m) (5,45 h). Cerca está la cima y hay otras dos cabañas, una de ellas cerrada con llave. Así llegamos a Llano Castrillo, braña que atravesamos en ligero descenso, hasta alcanzar un arroyo que baja de Cueto Cordel. Estamos en Cotera la Fuente (1500 m) (6,15 h), al lado del camino hay una cabaña abierta, en pésimas condiciones, que pertenece a Barcenillas.

Proseguimos por la ancha pista, disfrutando de buenas vistas sobre los montes y bosques de la cabecera del Saja. Al principio subimos un poco, después llaneamos durante 10 km, hasta desembocar en la carretera muy cerca de la Venta Tajahierro (1150 m). Giramos a la derecha y en poco más de 1 km estamos de nuevo en lo alto del puerto Palombera (1260 m) (9,30 h).

Variantes:

Si deseamos acortar la ruta podemos descender desde Cueto Cordel por una extensa loma (NE) hacia el puente y la cabaña de Cotera la Fuente. Horario y desnivel se reducen sensiblemente.

Desde el collado de Rumaceo tenemos la opción de alcanzar el Pico Liguardi (1967 m). Remontando toda la loma herbosa en dirección sur, en 0,30 h estamos en la cima. El descenso lo hacemos por el mismo sitio.

Para coronar el Cueto la Horcada (2111 m) bajamos de Peña Iján (oeste) al Portillo de la Jorcada (2050 m). Tras cruzar el collado al lado de una alambrada, remontamos la pendiente que lleva hasta la cima. □

LARGAS conversaciones con Luz sobre montes que conozco y otros que ignoro, me han hecho recapacitar y elevar mi concepto sobre las gentes que se mueven por afición a la montaña, al comprobar que hablábamos de conocer y respetar la naturaleza. Es una visión diferente a la que tantos años me ha tocado compartir, observar e incluso padecer, dada mi profesión de guarda forestal.



■ Cabaña de Rumaceo

FOTO: LUZ MOLLEDA

Uno de los recorridos que Luz comenta con entusiasmo es la travesía que, partiendo de la Costanilla, vuelve al punto de partida a través de la Concilla. Nada más iniciar el ascenso aparece una variada flora: brezos, escobas, avellanos, serbales, mostajos, tilos y hayas. Al pasar a una prolongada línea de piedra calar, a tu derecha, en el monte Saja, observas uno de los hayedos más importantes de Europa. A la izquierda, en el monte Prao, una mezcla de robles centenarios, (algunos catalogados como singulares), hayas, serbales, genistas, brezos y pastizales. Seguro que además te encuentras con la fauna de la zona. El más abundante es el ciervo, sin olvidar el corzo, el jabalí, lobo, e incluso oso.

Llegado a Fonfría se divisa el Valle del Nansa. En el ascenso a la Concilla vemos a la derecha uno de los lugares más hermosos para refugio de la abundante

Sierra del Cordel

■ Los Molinucos del Diablo

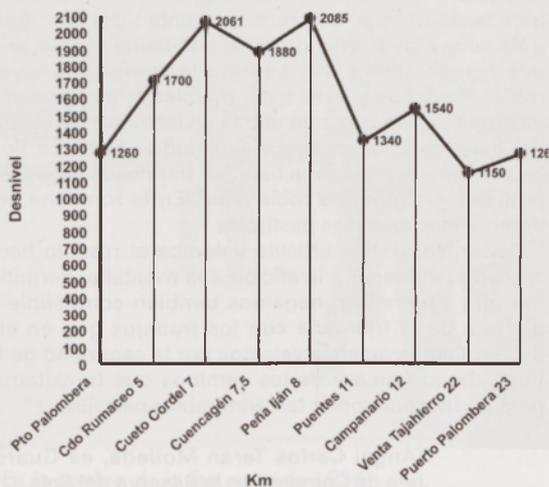


FOTO: LUZ MOLLEDA

